

DESARROLLO  
ECONÓMICO LOCAL EN  
CENTROAMÉRICA  
ESTUDIOS DE COMUNIDADES GLOBALIZADAS

338.98 Lathrop, Guillermo.  
L354d Desarrollo económico local en Centroamérica : es-  
tudios de comunidades globalizadas / Guillermo La-  
throp, Juan Pablo Pérez Sainz. - 1a. ed. - San José,  
C. R. : FLACSO, 2004.

316 p. ; 21 x 14 cm.

ISBN 9977-68-128-7

1. Desarrollo económico. 2. Centroamérica-condi-  
ciones económicas. 3. Centroamérica-política econó-  
mica. 4. Globalización. I. Pérez Sainz, Juan Pablo.  
I. Título.

Este libro se publica como parte del proyecto Equity, Globalisation, Adjustment and Local Economic Development, EGAL que desde el año 2000 se ha venido desarrollando en FLACSO Sede Costa Rica, con la colaboración del Institute of Social Studies, ISS, de La Haya y del Institute of Housing and Urban Development Studies, IHS, de Róterdam.

El Proyecto contó con el financiamiento de la Stichting Samenwerkingsverband IO-Instellingen & LUW, SAIL, del Reino de los Países Bajos.

© Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)

Sede Académica Costa Rica.  
Apartado 11747-1000, San José, Costa Rica  
Primera edición: junio 2004.  
Diseño de portada y producción editorial:  
Américo Ochoa y Leonardo Villegas  
Asistente de Edición: Ana Salguero  
[www.flacso.or.cr](http://www.flacso.or.cr)

# ÍNDICE

---

INTRODUCCIÓN..... 7

## CAPÍTULO I

INSERCIÓN DE LOS AGRICULTORES PATZICIENSES EN EL MERCADO GLOBAL...13

Coralia Herrera, Belinda Ramos, Sofía Vásquez

## CAPÍTULO II

CRISIS DEL CAFÉ, TRAYECTORIAS LABORALES Y CIUDADANÍA

EN SAN JUAN ALOTENANGO .....57

Roberto Castillo, Ricardo Sáenz de Tejada, Brenda Solís

## CAPÍTULO III

UNA MIRADA DESDE LA EXPERIENCIA DEL

SES EN EL SUR DE TECOLUCA .....99

Enrique Merlos, María Elena Moreno

## CAPÍTULO IV

¿PUEDEN LAS REMESAS COMPRAR EL FUTURO?

Estudio realizado en el cantón San José La Labor,

Municipio de San Sebastián, El Salvador.....139

Blanca Mirna Benavides, Xenia Ortiz,

Claudia Marina Silva, Lilian Vega

CAPÍTULO V

ENTRE LO TRADICIONAL Y LO GLOBAL.

ARTESANÍA Y DESARROLLO LOCAL EN SARCHÍ .....181

Alejandra Guevara Chaves, Allan Monge Cordero, Edith Olivares Ferreto

CAPÍTULO VI

TURISMO Y EMPLEO EN CAHUITA Y PUERTO VIEJO.

UNA APROXIMACIÓN A FORMAS DE PRECARIZACIÓN LABORAL.....221

Michael Herradora, Eugenia Molina, Édgar Núñez

CAPÍTULO VII

LA EXPERIENCIA DE LA COOPERATIVA DE PRODUCTORES DE

PALMITO EN LAS LOCALIDADES DE GUÁCIMO, POCOCÍ Y SIQUIRRES,

EN SU INSERCIÓN EN EL MERCADO GLOBAL.....257

Ana Marcela Rodríguez

CAPÍTULO VIII

DESARROLLO LOCAL EN CENTROAMÉRICA:

UNA SÍNTESIS DE LOS TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN .....291

Guillermo Lathrop y Juan Pablo Pérez Sáinz

ANEXO .....313

# CAPÍTULO I

## INSERCIÓN DE LOS AGRICULTORES PATZICIENSES EN EL MERCADO GLOBAL

---

CORALIA HERRERA, BELINDA RAMOS, SOFÍA VÁSQUEZ

### **Presentación**

El actual trabajo investigativo da continuidad al estudio incorporado como primer capítulo en este volumen “Globalización y Pobreza. El Caso de Patzicía, Guatemala” (2001), cuyo esfuerzo se centró en responder por qué si la comunidad de Patzicía estaba insertada en el mercado global —vía las agroexportaciones de productos no tradicionales— gran parte de la población se encontraba en la pobreza. En otras palabras: por qué dicha internacionalización, que en teoría implica una ventaja comparativa para los habitantes patzicienses, en realidad no había generado un desarrollo económico y social para toda la comunidad. Al respecto se concluyó que los beneficios de un vínculo más directo con el mercado global se concentraban en un grupo de individuos muy reducido, sujetos que también habían sido innovadores en la introducción y el cultivo de hortalizas en la socioterritorialidad. Pero, además, se dejó entrever que el desarrollo más equitativo probablemente no había sido posible debido a las desigualdades en el control del recurso tierra.

Es de esta manera que el presente capítulo retoma la temática de las agroexportaciones en Patzicía y los avances a los que la anterior

investigación llegó, con la diferencia de que ahora se analizan las unidades productivas o establecimientos agrícolas y ya no los hogares, tal y como se hizo para analizar la problemática de la pobreza. En este sentido, la innovación y el factor tierra se constituyen en los elementos centrales que permitirán abordar en adelante la inserción de los agricultores<sup>1</sup> patzicienses en el mercado global. En específico, los siguientes apartados comprenden:

La problemática de la investigación;

- los elementos considerados más relevantes que históricamente definen la dinámica agraria del municipio, entre los que sobresalen las cuestiones étnica y de la tierra;
- la estratificación agraria de la comunidad, que se especifica en el intento, a través de los análisis estadísticos bivariado y multivariado, de elaborar y validar respectivamente una tipología de agricultores;
- el proceso de inserción de los agricultores patzicienses en el mercado global, apartado este que integra y complementa los resultados obtenidos mediante el análisis cuantitativo con el análisis cualitativo de la revisión bibliográfica y documental, las notas de campo y la información recopilada mediante 30 entrevistas: 13 a productores tipificados como ganadores y/o innovadores, 13 a productores identificados como de subsistencia dentro del proceso de globalización, y 4 entrevistas a representantes de las instituciones: Asociación de Cooperación Técnica (ACT), Hortalizas Mayas de Guatemala, S.A (HORTAMAYA), Instituto de Ciencia y Tecnología Agrícola (ICTA), agroquímica de la localidad;

---

1 Este análisis se ha llevado a cabo a partir de una encuesta a agricultores. Como no existe ningún registro al respecto que sirviera para delimitar el tamaño de universo y seleccionar aleatoriamente la muestra, se procedió a través de una encuesta de hogares. En el inicio del cuestionario se identificaba si en la unidad doméstica había alguna persona que se dedicara a la agricultura. Esto sucedió en la casi totalidad de los hogares seleccionados en la muestra de la encuesta de hogares. Respecto a esta, el tamaño de universo es de 3.974 hogares de Patzicía. Se encuestaron a 150 unidades domésticas por lo que el error es de más o menos 7.8% con un nivel de significación de 1.96 en puntaje Z.

- las principales estrategias productivas y tecnológicas empleadas por los agricultores patzienses para vincularse con el mercado global;
- a modo de conclusiones, una breve síntesis de los principales hallazgos analíticos durante el proceso investigativo (agosto 2001-marzo 2002).

## 1. Planteamiento del problema de investigación

A partir de la experiencia estadounidense de crecimiento económico, especialmente en América Latina se ha extendido la creencia de que la inserción irrestricta la economía mundial trae cuantiosos frutos positivos, asumiéndose dicha postura como la única opción política viable, requisito o panacea del desarrollo (consúltase a Rozo; 1999:26). Sobre todo lo anterior se postula para las comunidades locales y regiones enteras, dado que el éxito de algunos términos como *globalización*, *internacionalización*, *interdependencia*, *convergencia*, *interconexión*, entre otros, hablar en las actuales circunstancias de lo nacional como espacio de lo propio ha perdido vigencia. Es “dentro de este contexto general” que “una de las grandes paradojas del mundo actual es la aparente relevancia que adquiere la dimensión local-regional ante el creciente proceso de globalización” (Wong; 1999:51).

El análisis de una comunidad, como es el caso de Patzicía, con sus particularidades y originalidad, pues pareciera que la inserción en el mercado global se produce de una forma autónoma a partir de los años sesentas a través de todo un proceso de innovación renovada productiva y tecnológica, —en términos de Pérez Sáinz (2000:9): “la inserción al proceso globalizador pareciera ser más bien el resultado de iniciativas locales”—, no es óbice, sin embargo, para descartar los riesgos e incertidumbres que toda inserción a la globalización lleva implícitas. Para muchos autores —Martin & Schumann (1996), Rozo (1999), Wong (1999), Pérez Sáinz (2000), Khor (2001), Bauman (2001), entre otros—: la globalización conlleva trampas, paradojas, contradicciones, consecuencias sociales y humanas. Algunas de estas contradicciones y consecuencias son intrínsecas al mismo proceso de la inserción; otras

son extrínsecas o dependientes del comportamiento de un universo de actores y fuerzas ajenas a la propia comunidad, por tanto: ajenas al control social que esta pueda ejercer. Es de esta forma que la globalización adquiere un carácter complejo y multidimensional, pues es impulsada por “una amalgama de factores políticos y económicos” (Giddens, 1999:46).

En países como Guatemala, con desequilibrios económicos importantes, que han transitado por un severo ajuste estructural con la consecuente liberalización económica o *mercantilización del Estado* —como sugiere Ezcurra (2000:208)—, con comunidades divididas social y étnicamente, que han pasado además por experiencias traumáticas de conflictos armados, no ajenas a la expansión de la revolución tecnológica y que buscan desesperadamente estrategias de desarrollo, se encuentra que uno de los primeros riesgos entre la frontera de la comunidad y de lo global es la cuestión de la equidad o justicia. En otros términos: el riesgo que implica que las instancias intermedias —y en especial el Estado— “crean que todos los sujetos económicos son homogéneos y racionales en términos del mercado, sin reconocer (al menos formalmente) sus diferencias económicas, sociales y culturales” (Acosta, 2000:298).

Es en el anterior sentido que el proceso de inserción se perfila como un proceso desigual: no solo selecciona *regiones ganadoras* y *regiones perdedoras*, sino individuos en función del capital social que estos puedan instrumentalizar, tanto al inicio como a lo largo del proceso. En el caso de Patzicía, sería el recurso tierra, eje principal en torno al que se produce la inserción vía las agroexportaciones de productos no tradicionales, junto al acervo cultural, y por ende la capacidad de innovar creativamente —en términos de Touraine (1997: 153-154) la combinación de la racionalidad instrumental y la identidad cultural en la figura central del desarrollo, el sujeto innovador— los elementos destacados del capital físico y social que vehiculiza el proceso de la desigual inserción al mercado.

Específicamente, la problemática que se quiere abordar en este capítulo es: cómo se ha originado y se ha venido dando el proceso de inserción en el mercado global de los agricultores patzicienses, teniendo como referentes la innovación y el control sobre la tierra, y cuáles han sido sus consecuencias sociales más importantes.



### 1.1 Hipótesis de investigación

En concordancia con el problema, como guía de investigación se plantean dos hipótesis interrelacionadas. La primera se refiere a la inserción en el mercado global vista sincrónicamente, y versa: *La inserción de los agricultores patzicenses al mercado global es desigual en función del control de la tierra; aquellos agricultores que tengan mayor control sobre la tierra estarán comparativamente mejor insertados (tendrán más ingresos derivados de la actividad agroexportadora), mientras que aquellos que tengan un menor control sobre la misma estarán peor insertados (tendrán menor capacidad de producir y consumir para y del mercado).*

Por *inserción* se entiende el *fenómeno de la integración más o menos voluntaria en el mercado global, ya sea como productor o como consumidor de productos agrícolas*. Las páginas que siguen se ocupan principalmente de la inserción productiva.

El *control sobre la tierra* se comprende en sentido amplio. En primer lugar control significa tenencia del factor productivo tierra (extensión y forma), definida esta (la tenencia) como *cualquiera forma de posesión, ya sea en propiedad (heredada o comprada), arrendada, cedida u otra cualquiera*. En este sentido, control es sinónimo de acceso a la tierra. Pero además el control sobre la tierra engloba el uso en la unidad productiva de los factores capital (maquinaria, tecnología, insumos, entre otros) y trabajo. Para este estudio se considera asimismo como requisito que por lo menos una parte de la tierra a la que se ha accedido esté dedicada al cultivo de productos de agroexportación. Esto es: el estudio comprende los establecimientos “dinámicos” o “modernos”.

La segunda hipótesis de investigación se refiere a la inserción en el mercado global vista dinámica o cíclicamente. En concreto se espera que: *Ante previsibles cambios en el mercado global (como una baja de los precios de los productos de agroexportación) los agricultores con un mayor control sobre la tierra serán los que tendrán mayor capacidad de respuesta a dichas eventualidades,—podrán seguir vinculándose al mismo a través de la innovación productiva y tecnológica—, mientras que el resto de los productores serán expulsados o se quedarán al margen del proceso de inserción.*

Por *innovación* entiéndase el *procedimiento mediante el que en un espacio social determinado —en este caso la comunidad— se in-*

*producen objetos, ideas o conocimientos novedosos, o en su defecto que tienen cierta novedad.* El proceso de innovación deja de ser tal cuando se *asimila o se imita* por gran parte de los miembros del grupo social. En este trabajo se les da preeminencia a las innovaciones productiva y tecnológica, cuyas expresiones son los acontecimientos de la diversificación productiva y de la incorporación de nuevas tecnologías.

### *1.2 Objetivos de la investigación*

Son objetivos centrales de esta investigación:

- Determinar en qué medida el control sobre la tierra incide sobre la inserción desigual en el mercado global de los agricultores patzicienses.
- Establecer una tipología de agricultores en función del control sobre la tierra; lo que viene a decir: aproximarse a la estructura agraria del municipio en el marco de la globalización.
- Verificar la plausibilidad del sujeto innovador en Patzicía.

## **2. Dinámica agraria de Patzicía**

Con una extensión de 44 Kms<sup>2</sup> y aproximadamente unos 21.000 habitantes para el año 2001<sup>2</sup>, el municipio de Patzicía (departamento de Chimaltenango, altiplano central guatemalteco) se constituye hoy, gracias a la producción de verduras tanto para el consumo interno como para el mercado internacional, en una de las socioterritorialidades más relevantes de la región centroamericana insertadas en la globalización<sup>3</sup>. Lo anterior, entre otros factores, por su larga tradición hortícola que data por lo menos de la década de los sesentas del pasado siglo, por su localización privilegiada (a una hora de la capital, la ciudad

---

2 Datos INE (2000).

3 En el caso patziciense la inserción en la globalización debe entenderse en particular en su dimensión económica: la vinculación a procesos de producción flexible mediante empresas productivas capitalizadoras transnacionales (agroexportadoras) y en general al mercado de bienes hortícolas internacional.

de Guatemala, principal punto de embarque y consumo de hortalizas) y por su acceso a principales vías de comunicación, tal como la carretera Interamericana.

La tradición agrícola de Patzicía, cuya población es en su mayoría maya-kakchikel, así como su inserción en el mercado internacional, no son procesos que se reducen, sin embargo, a las últimas décadas. En un marco más amplio, como es el de la división internacional del trabajo, esta tiene su origen en los tiempos de la colonia (1525-1821), cuando los *indígenas* fueron incorporados forzosamente al sistema mercantilista como mano de obra servil, que nutriría las arcas de la Corona española, y de sus funcionarios locales, a través de las instituciones de la encomienda y el repartimiento.

Tras la independencia centroamericana (1823), la situación de los pueblos mayas guatemaltecos no mejoró de forma sustantiva. El cultivo de la grana y la cochinilla como principales productos de agroexportación guatemaltecos hasta mediados del siglo XIX, mantuvo en la práctica la “república de indios” propia del sistema de explotación colonial. Por otro lado, la actual estructura étnica, de clase y de género, basada en gran medida en una histórica e injusta estructura agraria, empezó a esbozarse ya desde finales del siglo XVIII con la penetración de ladinos al pueblo y la privatización/ursurpación de las tierras comunales. Se fue configurando así la dicotomía de indígena-ladino, numerosos campesinos con poca o sin tierra y un reducido número de grandes propietarios (véase Rodas y Esquit, 1997:43). Mientras, para la mujer el acceso a la tierra ha sido socialmente prohibitivo.

A finales del siglo XIX, con el triunfo de la revolución liberal (1871), se impuso el modelo primario exportador basado en la economía del café como estrategia nacional de desarrollo y modernización, sustituyendo al monocultivo de la grana. Aunque la diversificación agrícola para el abastecimiento del mercado interno, sobre todo en la producción de granos básicos, en la que se destacó Patzicía, fue uno de los objetivos de la política agraria, en la práctica, mediante un conjunto de disposiciones, se dio una significativa desestructuración de las comunidades del altiplano. Los agricultores patzicienses, compelidos a trabajar como peones o jornaleros en las grandes fincas, se integraron plenamente en el mercado mundial en un modelo que González Casanova, en su *Sociología de la Explotación* (1969), ha denominado combinado.

La crisis del modelo primario agroexportador como modelo de crecimiento económico a partir de la década de los cuarentas del pasado

siglo, junto a la caída, más tarde, de los precios de los productos primarios de consumo interno —fundamentalmente el trigo y maíz—, más que las disposiciones del decenio democrático (1944-1954), entre ellas la que abolía el trabajo forzado (Decreto n° 7 de 1944) y la Ley de Reforma Agraria (Decreto 900 de 1952)<sup>4</sup>, fueron elementos que indujeron a una novedosa inserción de los agricultores patzicenses en el mercado global a partir de la década de los sesentas: ya no como mano de obra barata, sino como productores de verduras y hortalizas. Desde ese momento, la agricultura patziciense se empezó a diversificar, marcando cambios sustanciales en la estructura económica, social y cultural del municipio.

### *2.1 Espacio, etnicidad y conflicto*

Junto a la especialización en el cultivo de hortalizas y verduras, tres características distintivas sobresalen al hablar de la cuestión agraria en Patzicía. La primera se refiere al espacio, señalándose que a diferencia de la mayor parte de los municipios del altiplano guatemalteco, sobre todo del noroccidental, caracterizados por localizarse la mayoría de la población dispersamente en las áreas rurales (aldeas y caseríos), Patzicía denota una relativa alta concentración de la población en el área urbana, más específicamente en la llamada Villa de Patzicía. En la misma se localiza más de la mitad de la población, en torno a un 60%, siendo esta la ubicación preferente también para la minoritaria población ladina: 1.745 habitantes para el mismo año, en torno al 10% de la población total, de la que el 75% se localiza en la cabecera municipal (INE:1994).

Por otro lado, a diferencia de la ocupación histórica del espacio, en la que los ladinos ocuparon el centro del pueblo (véase Rodas y Esquit, 33-34), hoy ladinos y kakchiqueles ocupan indistintamente el área urbana. Este hecho es comprensible si se anota en primer término que se va produciendo una reconquista paulatina general de espacios tradicionalmente ocupados por la población ladina, entre los que

---

4 En Patzicía no tuvo eco la reforma agraria: no se dieron expropiaciones de tierras pues ningún propietario sobrepasaba las dos caballerías (véase Pérez de Lara: 1990: 76).

se encuentran lo urbano como ámbito de poder, por parte de la población maya. Pero además, y sobre todo, debido a la retirada de muchos ladinos del municipio a partir de 1944<sup>5</sup>.

La ocupación del espacio señalada y la relativa concentración de la población no significan un desarrollo destacado de actividades al margen del sector primario de la agricultura. Esta sigue siendo la actividad principal para la mayoría de la población que diariamente se desplaza al mar de parcelas que componen un total de 2.068 ha aptas para el cultivo, (el 47% del área total del municipio) conforme a las cifras aportadas por el Instituto Nacional de Bosques (INAB:2000): no existiendo por tanto importantes contrastes entre lo urbano y lo rural en cuanto a la ocupación se refiere. Aunque no se tienen cifras recientes, la composición de la Población Económicamente Activa (PEA) compuesta por 4.135 hombres y 549 mujeres (INE:1994), dan una ligera idea de la distribución de la población por rama de actividad en el municipio, siendo la agrícola, que ocupa el 81% de la PEA, la más relevante.

Asimismo, es la población kakchiquel la que se dedica preferentemente a la actividad agrícola, dándole de este modo a la cuestión agraria un carácter eminentemente étnico. Mientras, la minoría ladina, antaño principal concentradora de tierra y productora de granos, en una suerte de profesionalización comienza a desvincularse casi totalmente de la agricultura ya desde mediados del siglo pasado.

Pero quizás la característica más sobresaliente en Patzicía es la práctica ausencia de manifestaciones de conflictividad agraria en más de cinco décadas<sup>6</sup>. Este hecho relevante, si se atiende a los altos niveles de conflictividad agraria en Guatemala, es comprensible en el

5 En una visita al municipio en 1949, Hernández de León habla de una población de más de 5.000 habitantes, de los que una mitad eran ladinos y la otra kakchiquel. Conforme al censo de población de 1950 la población ladina del municipio era de un 25% (1.766 habitantes), representando en 1981 menos del 14% (véase Adams, 1995).

6 Debido sobre todo a un proceso histórico injusto de distribución de la tierra —el 3% de las fincas abarca casi dos tercios de la superficie agropecuaria del país mientras que las fincas más pequeñas, el 78% de las explotaciones, ocupa el 11% de la superficie según el último censo agropecuario de 1979—, a su escasez y al agotamiento de estas en las zonas de mayor presión demográfica (en el Altiplano), Guatemala se caracteriza por una alta conflictividad agraria. En un muestreo de 154 conflictos no resueltos y con signos de agravamiento, MINUGUA (2001) los clasifica como de: 1) Tierras (26%), 2) Medioambientales (9%), 3) Municipales (18%), 4) Laborales (8%), 5) Deficiencias en servicios públicos o políticas sociales (10%), 6) Otros (29%); comprendiendo los cuatro primeros tipos y el sexto conflictos agrarios.

caso de Patzicía, explicándose por dos elementos interrelacionados. En primer lugar, tal como pone de manifiesto el trabajo colectivo sobre globalización y pobreza en el municipio, el territorio patziciense está caracterizado por una excelente calidad de la tierra, manteniendo grados de humedad altos inclusive en la época seca (de noviembre a abril); mientras que la distribución de este recurso, aún existiendo diferencias, es “sobresalientemente uniforme”, poseyendo todas las familias al menos dos cuerdas de terreno para el cultivo<sup>7</sup>.

Relacionado con lo anterior, el segundo elemento por destacar en torno a la conflictividad agraria en Patzicía remite nuevamente a la historia del municipio, más específicamente a los sangrientos acontecimientos de 1944, cuando se desató un enfrentamiento étnico entre kakchiqueles y ladinos (Véanse Rodas y Esquit, 1997; Adams, 1995). Suceso este que permanece en la memoria colectiva de los patzicienses.

Aunque las causas del enfrentamiento fueron diversas, encontrándose entre estas la demanda de apertura de espacios de participación por parte de una vanguardia indígena, la cuestión agraria, - el trabajo forzado y la usurpación de tierras por parte de los ladinos - estuvo en el centro del estallido de la violencia. “Y aunque a nivel nacional [la realidad de la problemática de la tierra] pueda vérsese como un problema entre terratenientes y minifundistas, a nivel local y en este caso en Patzicía, asume un carácter más étnico, es decir, hay una lucha entre indígenas y ladinos por esepreciado bien.” (Rodas y Esquit: 117).

A partir de entonces en Patzicía se han llevado a cabo dos redistribuciones agrarias indirectas significativas. La primera de ellas se concretizó en 1944, debido al terror por la violencia desatada que se expresó en la matanza de Patzicía y la migración masiva de los propietarios, fundamentalmente ladinos, hacia la capital. Estos vendieron la tierra o la dejaron arrendada o abandonada, lo que permitió el acceso a esta por parte de los campesinos patzicienses. La segunda ocurrió en 1980, cuando nuevamente por la violencia del conflicto

<sup>7</sup> La distribución cuantitativamente “igualitaria” se puede considerar un restrictivo para el desate de conflictos. No obstante para la mayoría de los agricultores patzicienses, la cantidad de tierra que posee no le permite cubrir los mínimos de subsistencia de una familia. Ello los hace participar del gran contingente de la población que se encuentra en la pobreza en el municipio: entre un 62,4% de pobres y un 12,6% de indigencia la población (SEGLEPLAN: 2001), el 89% de los hogares según el trabajo sobre globalización y pobreza. El fenómeno se debe a una consecutiva fragmentación del minifundio por medio de la herencia.

armado “se vendieron tierras a los campesinos en proporciones mayores por la imposibilidad o riesgo que implicaba permanecer en la región y el obstáculo para comercializar los productos que tal situación generaba. De manera que una considerable población propietaria, que hasta 1980 daba tierra en arrendamiento, se vio obligada a vender nuevamente” (Pérez de Lara, 1990: 75-77).

## 2.2 *El problema de la tierra*

Como se señaló anteriormente, en la actualidad el problema de la tierra en Patzicía no se centra en la distribución marcadamente desigual de este recurso, sino, más bien, en la insuficiencia para la mayoría de los agricultores. Tampoco, gracias en gran medida a las redistribuciones agrarias y al abandono de la actividad agrícola por la población ladina, en la concentración por parte de un grupo étnico. Es más, para algunos agricultores dedicarse a la agricultura se debe a que en el municipio hay tierras y de buena calidad: esto es, que en alguna medida se puede acceder a la tierra, hecho este favorecido también por el tránsito de una agricultura extensiva de largo ciclo productivo, como es la de los granos básicos, a una agricultura intensiva en tierra, capital y trabajo de ciclos cortos como es la horticultura.

No obstante, en una economía de mercado como la que predomina en la actualidad, y en la que el recurso tierra, junto con el resto de los elementos naturales de esta, pasan a convertirse en mercancía expuestos a la oferta y la demanda, tal como es la estrategia desarrollo agrícola nacional —en el caso de la tierra “agilizar el mercado de tierras” (MAGA; 2001: 9)— el acceso a la tierra y a los preciados recursos de esta se constituye en la principal cuestión por clarificar<sup>8</sup>. En otras palabras, quién controla la tierra, y para el caso de este estudio, quién controla los factores productivos en Patzicía se constituye en una problemática de gran relevancia a abordar en el contexto de la globalización.

8 La creación de un mercado de tierras, para la modernización agrícola y aliviar la situación del campesinado guatemalteco, ha sido una estrategia empleada en Guatemala desde la década de los ochentas a instancias de la USAID. Específicamente la política agraria del MAGA (2001:8) apunta que: “el acceso a la tierra se enmarca dentro de una estrategia en la que el mercado determina los valores de los bienes. [...]” Un análisis más amplio sobre esta política agraria se puede ver en: Ordóñez (2000).

Al no tener fuentes exhaustivas recientes, con las limitantes que ello implica, es pertinente comparar los datos acerca de la distribución de la tierra y la forma de tenencia conforme al último censo agropecuario de 1979 con los resultados obtenidos en el presente estudio referentes a una muestra de 150 unidades productivas. Un acercamiento analítico a las fuentes citadas estarían señalando en primer término que las formas de tenencia predominantes en Patzicía siguen siendo las simples de propia y de arrendada, y la mixta de propiedad/arrendamiento, deduciéndose de los datos de 1979 que la propiedad es la forma más extendida de tenencia (50% de las fincas, el 76% de la tierra), siguiendo la mixta y en tercer lugar el arrendamiento, tanto por el número de fincas como por la extensión que ocupan.

Por otro lado, si se extrapolan los datos obtenidos para el presente estudio —teniendo en cuenta las restricciones que una encuesta presenta—, se halla que en la actualidad hay cambios sustantivos: es la forma de tenencia mixta (propiedad/arrendamiento) la más común en la localidad (el 39% de las unidades productivas); le sigue el arrendamiento (29% de las fincas) y por último la propiedad (28% del total de las fincas). Igualmente son comparativamente los propietarios/arrendatarios los que más tierra concentran (11,5 cuerdas promedio, la mitad de la tierra cultivable de Patzicía), le siguen los propietarios (9 cuerdas promedio, el 28% de la tierra), y por último están los arrendatarios (5,5 cuerdas promedio y el 18% de la tierra). Profundizando más, es un conjunto de agricultores patzicienses que tienen como primera forma de tenencia la propiedad, mediada por el mayor número de cuerdas, el que mayor control sobre la tierra tiene en Patzicía, ya que en promedio cada agricultor trabaja 13 cuerdas, y junto a los propietarios poseen el 60% de la superficie.

Esta comparación somera indica varias realidades relevantes: en primer lugar pone de manifiesto que en Patzicía la propiedad, a diferencia de 1979, ya no es la forma principal de tenencia de la tierra, pues ha bajado del 50% al 28% de las fincas; aunque ello no significa que la forma propiedad no sea una forma extendida de tenencia pues en parte se diluye en la forma mixta de propiedad/arrendamiento, —como se señalaba la predominante—. En segundo término, la comparación indica que tampoco la forma más común de acceder a la tierra en el municipio es la propiedad, sino el arrendamiento. De hecho, los resultados de la encuesta muestran que, ligeramente hay más arrendatarios que propietarios en el municipio; que hay propietarios



cuya extensión de tierra les es insuficiente, bien porque sea poca o bien porque quiere expandirse en la actividad agrícola, y arriendan; y lo más significativo, que a comparación de 1979 cuando los arrendatarios poseían el 5% de la tierra, en la actualidad casi un tercio de los productores patzienses no tienen tierra propia, sino que simplemente la arriendan (43 unidades productivas de 150). En conjunto, los arrendatarios (agricultores que solo arriendan o que su principal forma de tenencia de la tierra es el arrendamiento) controlan el 40% de la tierra del municipio.

Ahora bien, ¿por qué en Patzicía disminuye el número relativo de propietarios mientras que la extensión de tierra bajo esta forma de tenencia permanece casi constante y aumenta el de propietarios/arrendatarios y arrendatarios? Una primera respuesta a modo de explicación diacrónica-sincrónica es que muchas propiedades, como sugiere Pérez de Lara (1990), se vendieron en la década de los ochentas, permitiendo por ende el acceso a esta de otros agricultores; pero que, sin embargo, como marca la lógica del mercado estas pasaron a reconcentrarse, básicamente en aquellos agricultores que tuvieron la oportunidad y capacidad de comprarlas. Por otra parte, que el arrendamiento sea hoy la forma principal de acceder a la tierra en la comunidad no es sino un claro síntoma de que el mercado de tierras, salvo circunstancias excepcionales como las de redistribución agraria como las descritas, es sumamente rígido en la Patzicía. Esto es, en Patzicía se puede acceder a la tierra mediante el arrendamiento pero no comprarla.

No se puede sino especular sobre lo ocurrido cabalmente en cuanto a los traspasos de tierra se refiere; la insuficiencia de datos oficiales impide una aproximación quizás más acertada. Sin embargo, lo que sí se puede constatar es que en Patzicía hoy difícilmente se puede comprar tierra: los precios son prohibitivos para la mayoría de los agricultores<sup>9</sup>. Esta inflación no está ligada directamente al aumento de la población, pues, como se dijo, en Patzicía se puede acceder a la tierra por medio del arrendamiento, sino, más bien, es el resultado de la expansión de la actividad agrícola agroexportadora.

9 El precio de una cuerda de tierra de 40 varas cuadradas en el municipio puede oscilar entre los Q 3.000,00 a Q 70.000,00 dependiendo de factores tales como su localización —proximidad o lejanía a las vías principales de comercialización—, aptitud para la siembra o accesibilidad —camino de penetración—. Los precios más comunes rondan los 15.000-20.000 quetzales, estando su arrendamiento anual en Q. 500,00 (USA \$ 1 = Q. 7,8, aproximadamente).

Se puede concluir así que aunque el minifundio (en concreto las microfincas y las fincas subfamiliares —menores a una manzana y de una a menos de dos manzanas, respectivamente—) es predominante en Patzicía, existen desigualdades en cuanto al acceso de este recurso. Una liberalización de tierras como propone el Estado guatemalteco no implica por sí misma una redistribución igualitaria. El problema de la tierra, aún en el contexto de Patzicía, es por lo tanto básicamente una cuestión de acceso desigual; aspecto sobre el que se intentará profundizar en los apartados siguientes.

### **3. Hacia una tipología de agricultores patzicienses en el marco de la globalización**

Como se plasmó en el primer apartado, la primera hipótesis que se quiere comprobar en este estudio se refiere a que la inserción de los agricultores patzicienses está en función del control sobre la tierra, entendiéndose control en sentido amplio: significa acceso a los factores de producción tierra, capital y trabajo. Además, se planteó que las diferencias en el control de los recursos significarían diferencias en la inserción, de tal modo que aquellos agricultores que tuvieran mayor capacidad de controlar los factores productivos, serían los que mejor estarían insertados en el mercado global y, a corto y medio plazo, los que mayor capacidad tendrían de seguir consumiendo y produciendo *del y para* el mercado. Mientras aquellos productores con un bajo control eventualmente serían sacados de este. En otras palabras, la inserción se caracteriza por ser un proceso desigual.

Un primer acercamiento al proceso de la inserción desigual es aquel que relaciona tipos de agricultores, diferenciados en función del control sobre los factores productivos, con los ingresos obtenidos de la actividad agroexportadora en un ciclo productivo. De esta forma, la clasificación de los agricultores permitiría hablar de un desigual control sobre la tierra en Patzicía, mientras que su relación con los ingresos hablaría de la inserción desigual en función de dicho control. Esto es, aquellos agricultores identificados como los que tienen mayor control sobre la tierra estarían, teóricamente, mejor insertados en el mercado global, pues obtienen mayores ingresos derivados de la actividad agroexportadora que les permite seguir produciendo y consumiendo del mercado.

El análisis de los datos de la encuesta ilustra que dentro de la comunidad agrícola patziense existe una cierta homogeneidad: tal es el caso de la utilización de tecnología y maquinaria (son pocos los agricultores que las utilizan)<sup>10</sup> y hasta cierta medida el uso del factor trabajo (empleado en todos los establecimientos). Este resultado dificulta la empresa de la clasificación, aunque no la impide. Existen elementos como la extensión de la tierra que se posee, la acumulación y el uso de la mano de obra contratada que permite diferenciar entre agricultores, que posibilita hablar de heterogeneidad en el municipio: empresa esta que será el objeto del siguiente apartado.

### *3.1 Sobre la elaboración de la tipología y la comprobación de hipótesis*

Un primer paso para la elaboración de una tipología de agricultores debe tener en cuenta las variables diferenciadoras más significativas que se presentan en el universo, identificándose como tales a través del análisis bivariado (pruebas de la ANOVA y de Chi-Square): la extensión de la tierra que se posee, la utilización de mano de obra contratada, el uso de maquinaria, la acumulación y el transporte ---véase cuadro 1---

Específicamente, la variable referente a la tierra comprende toda aquella a la que el agricultor ha accedido, independientemente de la forma de tenencia (puede comprender tierra en propiedad, arrendada y/o cedida), siendo una variable que explicita el desarrollo de la dinámica agrícola del agricultor. La utilización de mano de obra contratada se refiere al número de trabajadores empleados en la unidad productiva, indicando la capacidad de acceder a este tipo de trabajo remunerado. La variable acumulación igualmente es una variable que

10 Patzicía se caracteriza por una escasa tecnificación agrícola. Casi ninguno de los agricultores tiene tecnificada su producción, siendo el azadón y el machete los instrumentos principales de trabajo. Solo el 17% de los productores utiliza algún tipo de maquinaria en apoyo a sus labores, y en términos generales esta no suele ser propia; por ejemplo: sembradora prestada en las tiendas agrícolas para la siembra de la zanahoria o tractor para la labranza.

comprende un ciclo temporal amplio, puesto que la pregunta general que se le hizo al productor fue la de si logró obtener algún bien o ahorrar algo gracias a su desempeño como agricultor. La variable transporte hace relación a la utilización de vehículo propio para la comercialización de verduras, aunque para la clasificación es tomada como una expresión más de la acumulación.

El segundo paso, con fines clasificatorios, es el de hacer agrupaciones dentro de las variables señaladas, viendo límites y promedios de estas. Se establece así que:

- Los agricultores *ganadores* en el proceso de inserción serán aquellos que tengan más de diez cuerdas de terreno, que además hayan contratado más de tres trabajadores asalariados y que hayan acumulado o hayan utilizado maquinaria o que tengan transporte propio; teniéndose que cumplir como mínimo solo uno de los tres últimos requisitos, dado que no son variables significativas controladas con el nivel de ingresos, debido a que no son características extendidas de los agricultores patzienses.
- Los agricultores con menor grado de inserción, denominados de *subsistencia* dentro de la actividad agrícola moderna, serán aquellos con una extensión de tierra inferior a cinco cuerdas, que no contraten ningún trabajador —sin detrimento de que pudiesen estar empleados trabajadores familiares—, y que no haya acumulado o no utilice maquinaria o que el transporte utilizado no sea propio.
- Entre ambos grupos de agricultores quedaría un tipo heterogéneo: el resto de los agricultores, denominándose ese grupo *intermedio*.

Realizado el análisis bivariado, quedaría el cuadro que se presenta seguidamente, englobándose dentro de los agricultores de subsistencia 23 casos, del tipo intermedio 95 casos y del ganador 12 casos; es decir, un total de 130 casos, que representa el 87% de los agricultores objeto de estudio de los que se tiene información de todas las variables que engloba la tipología. Por otra parte, el análisis de la varianza cuya significación es menor a 0,05, permite aceptar estadísticamente la hipótesis de la inserción desigual en función del control sobre la tierra: muestra que efectivamente existe relación entre tipo de agricultor e ingresos percibidos por la actividad agrícola de exportación, siendo los

agricultores ganadores los que en promedio más ingresos tienen (Q. 20,160), seguidos por los intermedios (Q. 8,820), mientras que los de subsistencia son los agricultores con menores ingresos (Q. 3,917).

**Cuadro 1**  
**Tipología de los agricultores patzienses**

Dimensiones	Subsistencia (n=23)	Intermedios (n=95)	Ganadores (n=12)	Total (n=130)	p<*
Ingresos** (promedio)	3,916.7	8,820.7	20,160.1	9,000.0	.000
Cuerdas en posesión (promedio)	3,3	8,6	22,2	8,9	.000
N.º trabajadores contratados (promedio)	0,0	3,1	13,5	3,5	.007
Uso de maquinaria (%)					.027
Sí	0,0	18,9	33,3	16,9	
No	100,0	81,1	66,7	83,1	
Acumulación (%)					.024
Sí	19,0	41,3	66,7	40,0	
No	81,0	58,7	33,3	60,0	
Uso de transporte (%)					.000
Sí	0,0	9,8	50,0	11,8	
No	100,0	90,2	50,0	88,2	

\* Análisis de varianza para variables de intervalo y prueba de chi-cuadrado para variables de no intervalo.

\*\* Promedio en quetzales, referidos generalmente al ciclo productivo marzo-julio 2001.

Fuente: Encuesta FLACSO.

Se puede decir por lo tanto que en Patzicía tan solo un 9% de los agricultores, los ganadores, se han logrado insertar con éxito en el mercado de bienes hortícolas internacional, mientras que un 18% está en situación sumamente precaria dentro de ese proceso de globalización económica. Estos son los dos tipos de agricultores que más interesa analizar, los extremos, pues son la expresión más cabal del proceso desigual de la inserción.

### *3.2 Aproximación al perfil de los agricultores patzicienses con base en resultados de pruebas estadísticas*

Conforme al análisis bivariado, se puede concluir que son los agricultores ganadores los que mayor control sobre la tierra tienen en el municipio (mayor extensión de tierra, mayor acceso a la mano de obra y los que en mayor medida han capitalizado su producción a través del uso de maquinaria en la unidad productiva). Para la mayoría de los agricultores de subsistencia, pues su actividad no ha sido muy exitosa: obtienen pocos ingresos de esta, el tamaño de sus establecimientos es sumamente reducido —se enmarcan dentro de las categorías de las microfincas (menos de una manzana)—, no tienen capacidad de contratar mano de obra, no han podido invertir en capital, ni adquirir transporte ni ningún bien en general derivado de su largo desempeño como productor.

Desde el análisis de los datos aportados por la encuesta también se pueden hacer otras conjeturas acerca de otros elementos que pudieran influir en la inserción desigual de los agricultores. Tales son los referentes a las variables edad, escolaridad, número de trabajadores familiares que se emplean en la unidad productiva y la obtención de otros ingresos al margen de la actividad agroexportadora. La variable edad hace referencia a la experiencia en la actividad agrícola, deduciéndose que un agricultor de mayor edad, gracias al cúmulo de conocimientos adquiridos, tendrá más posibilidades de insertarse con éxito en el mercado global. La escolaridad también es una variable que podría ser determinante, complementando o en todo caso cubriendo la ausencia de la larga experiencia. Obtener otros ingresos que subsidien la actividad agrícola de exportación, igualmente podría ser un componente explicativo del éxito o el fracaso en dicha actividad; mientras que el número de trabajadores no remunerados, no considerados en la elaboración de la tipología, quizás pueda tener relación con la inserción.

El análisis de varianza muestra, sin embargo, muestra sin embargo que solo la edad, analíticamente la experiencia del agricultor, cuya significancia es de 0.004, tiene relación con la inserción desigual. En este caso también son los agricultores ganadores los que en promedio tienen mayor edad, y por lo tanto, mayor experiencia, pareciendo ser esta un determinante de relevancia en el éxito en la inserción.

Tener escolaridad, utilizar mano de obra familiar, tener otros ingresos, no son determinantes en la inserción dado que, en el primer

caso los agricultores patzicienses en general tienen un bajo grado de escolaridad (3 años promedio); en segundo lugar, el trabajo familiar no remunerado es común en el municipio y todos los agricultores, estén en uno u otro grupo, lo emplean; y en tercer término los productores se dedican fundamentalmente a la actividad agrícola, muy pocos reciben ingresos de otras actividades al margen del sector primario de la agricultura, y cuando reciben ingresos de la agricultura de subsistencia esta no ayuda al sector agroexportador, pues prácticamente desde el punto de vista económico no es rentable, dedicándose la mayor parte de la producción del maíz al consumo familiar (lo que se vende vienen a ser los excedentes)<sup>11</sup>.

### *3.3 Validación de la tipología de agricultores mediante el análisis multivariado*

El cuadro 2 presenta un modelo de regresión lineal múltiple que va a servir para validar la tipología de agricultores realizada mediante el análisis bivariado. Para ello se elige nuevamente como variable constante o dependiente el total de ingresos percibidos por la actividad agroexportadora en la última cosecha objeto de estudio: dado que, como se ha venido señalando, esta es la variable que indica si un productor está insertado con éxito en el mercado global.

Por otro lado, la variable ingresos es una variable métrica que resulta de la operación costos de producción más ganancias obtenidas menos el valor de la producción perdida. Las variables independientes dentro del modelo analítico son los agricultores ganadores, los de subsistencia, la edad y los años de escolaridad del agricultor, número de trabajadores familiares, la acumulación y los ingresos extras<sup>12</sup>.

11 En la localidad la horticultura no ha desplazado totalmente al cultivo del maíz, pues el 93% de los productores lo siguen produciendo. Anotar, sin embargo, que mientras que un agricultor dedica 5.7 cuerdas promedio a la agricultura comercial tan solo dedica 3 cuerdas a los cultivos tradicionales (maíz y frijol).

12 Las variables acumulación e ingresos extras son "dummies" donde tener acumulación y obtener otros ingresos tienen valor 1. Las variables agricultores ganadores y de subsistencia son también variables "dummies" obtenidas a partir de la tipología elaborada a base del análisis bivariado. Ha sido la categoría de agricultores intermedios la que no ha sido considerada como variable independiente.

**Cuadro 2**  
**Regresión lineal múltiple sobre ingresos totales**  
**a partir de predictores seleccionados**

<b>Variabes</b>	<b>B</b>	<b>Error típico</b>	<b>Sign.</b>
Agricultores ganadores	11249.513	2150.121	.000
Agricultores subsistencia	-4280.600	1636.081	.010
Acumulación	5108.010	1267.031	.000
Edad (años cumplidos)	-90.733	56.956	.114
Grado de escolaridad	37.703	197.714	.844
N.º trabajadores familiares	148.018	336.532	.661
Ingresos extras	-1941.126	1239.024	.120
Constante	10908.553	2630.640	.000
R-cuadrado ajustada	.367		
F	.000		
N	130		

Variable dependiente: Ingresos totales.

Fuente: Encuesta FLACSO.

Los resultados del cuadro 2 muestran que solo tres variables resultan ser significativas. Dos de ellas se refieren, justamente, a variables construidas a partir de la tipología realizada mediante el análisis bivariado. Además, se comportan de acuerdo con lo esperado: el coeficiente B es positivo en el caso de agricultores ganadores y negativo respecto a agricultores de subsistencia. Por consiguiente, la tipología se valida a través del análisis multivariado, o sea, controlando con otras variables (edad, grado de escolaridad, etc.).

Por otro lado, la variable acumulación resulta igualmente significativa. Es decir, lo diacrónico explica también la inserción desigual en el mercado global. De ahí que el apartado siguiente se dedique a profundizar sobre este aspecto: ¿Por qué en Patzicía algunos agricultores han logrado concentrar más tierra que otros, pueden contratar más mano de obra y han acumulado, mientras que muchos no han podido prosperar con su dedicación a la agricultura de productos no tradicionales?



#### **4. Proceso de inserción en el mercado global de los agricultores patzicienses (1960-2002)**

Lo que se quiere retomar en este apartado es la centralidad del sujeto social en los procesos históricos. En términos de Touraine, la concretización de un sujeto que combina la racionalidad instrumental y la identidad cultural. Con esa finalidad se intentará describir diacrónicamente el proceso de inserción en el mercado global visto desde la óptica de los productores patzicienses ganadores y de subsistencia (los dos extremos de la inserción desigual).

Controlar tierra es el elemento determinante explicativo de la inserción desigual en el mercado; pero además, como hipótesis de investigación, se planteó que en este proceso intervenía la innovación productiva y tecnológica. Las páginas que siguen tienen por tanto también el objetivo central de demostrar la plausibilidad del sujeto innovador en Patzicía.

##### *4.1 Antecedentes (1960-1978)*

###### *La innovación productiva como estrategia de desarrollo*

Conforme al estudio histórico realizado por Rodas y Esquit, la tradición hortícola del municipio de Patzicía data por lo menos de la década de los años treinta del pasado siglo. En ese entonces, algunos kakchiqueles, aglutinados en torno a la Iglesia evangelista Bethel, empezaron a cultivar hortalizas tales como el güicoy, la arveja y las coles, inusuales en la agricultura tradicional de Patzicía, hasta el momento orientada a la siembra de maíz, habas, frijol, papa y trigo (Rodas y Esquit, 164, 1997). No fue, sin embargo, hasta la década de los sesentas cuando, según la tradición oral en la que se basa este estudio, parece que el cultivo de verduras empezó a constituirse en una alternativa de desarrollo local para el municipio. De acuerdo con el relato de uno de productores ganadores, más que todo antes se cultivaba la papa y el trigo; sin embargo, el trigo ya no tuvo mercado y se empezaron a sembrar hortalizas.

Con certeza no se sabe en qué años fueron introducidos algunos de los que han sido los principales productos de exportación en la comunidad durante las últimas tres décadas. No obstante, se conoce que

a principios de la década de los sesentas se cultivaba el repollo, la papa y la coliflor, tres de los cultivos más sembrados actualmente. Parece que todavía en Guatemala no se había iniciado, o al menos surtido efectos, la revolución verde de la Alianza para el Progreso y del Instituto Nacional de Transformación Agraria (INTA), creado este último en 1963, pues aún no se habían introducido los fungicidas para el control de plagas.

La presencia del repollo en la localidad es confirmada por otro de los agricultores, el que empezó a cultivar por cuenta propia hace cuarenta y cinco años las siembras del repollo, güicoy, maíz, habas y papa. Este cultivo, además, no tenía mercado nacional, era una verdura desconocida, por lo que se exportaba a El Salvador. Los agricultores de los testimonios no fueron los primeros, pero sí innovadores en la siembra de productos de agroexportación al hacer las pruebas.

Con el desarrollo de las políticas agrarias gubernamentales, paulatinamente se fue modernizando la agricultura patziciense, se incorporaron nuevos insumos como las semillas mejoradas, lo que conllevó a un encarecimiento del proceso productivo. Es de esta manera que para otro de los agricultores entrevistados, fue el Ministerio de Agricultura, hace como unos treinta años, que introdujo un nuevo cultivo en la comunidad: casualmente la papa. Además, su padre fue uno de los pioneros en la utilización del fertilizante para este cultivo, lo que le conllevó, con ambos, el despegue en la actividad agrícola. Tanto que tenía solo media manzana de tierra (3 cuerdas) y logró comprar alrededor de siete u ocho manzanas ya por los años setentas.

Sea como fuere en lo que a la introducción de cultivos respecta, en lo que sí hay consenso es en la identificación de los cultivos *criollos*<sup>13</sup>: el frijol, habas, el maíz y el güicoy; a los que hay que unirle la “arveja alta”<sup>14</sup>, las coles y la papa, que quizás no fueron tan comunes pero que ya existían antes de la expansión hortícola. Y lo más destacado: algunos de estos cultivos —el güicoy, la papa y las coles— gracias a su mejoramiento, hoy persisten si no como los productos de exportación de primer orden, sí con cierta relevancia<sup>15</sup>.

13 Cultivos del lugar que se daban antes del auge de las agroexportaciones.

14 Arveja criolla, diferente a la arveja china o dulce, que serán posteriormente introducidas.

15 Actualmente en la localidad se están cultivando aproximadamente una veintena de verduras y plantas herbáceas. Los productos más sembrados son, por orden, el repollo, la zanahoria y la remolacha, los que ocupan la mitad de la tierra dedicada a los productos de agroexportación. Le siguen en importancia la papa, la arveja china, el güicoy, el brócoli, la coliflor y el ejote.

*La década de los setentas*

Son varios los estudios (v. gr. Bayron, 1991; Dary, 1991; AVANCSO, 1993) que coinciden en señalar que a partir de mediados de la década de los setentas el Altiplano Central guatemalteco se convirtió en una zona de agricultura de exportación por excelencia bajo el impulso de las políticas de organismos e instituciones tales como el Ministerio de Agricultura, la USAID, el BID o la AGEXPRONT; proceso que se acentuó a raíz del terremoto de 1976 y la consecuente llegada de ayuda internacional. Para el caso de Patzicía, sin embargo, la tradición oral del municipio indica que ya una década antes se habían hecho esfuerzos para la introducción masiva de productos de exportación, siendo una de las estrategias relevantes la organización de los campesinos en cooperativas. Uno de los entrevistados cuenta que para los años de 1968-1970 había una cooperativa en el municipio que trabajaba con la papa, y que, según le contaba su padre, en el mercado del municipio el Ministerio de Agricultura proyectaba películas sobre cómo cultivar este tubérculo.

La política gubernamental de introducción de insumos marcó el inicio del auge agroexportador en el municipio, convirtiéndose así ya para principios de la década de los setentas en pionero en la producción extensa y diversificada de verduras. Y a pesar de que ha sido un desarrollo muy criticable<sup>16</sup>, es una realidad que la horticultura se convirtió por aquel entonces en una alternativa nada desdeñable para el mejoramiento social y económico de los agricultores patzicienses. En 1970 ya se cultivaban en la localidad, entre otros, la papa, la remolacha, la zanahoria, el repollo; cultivos considerados actualmente como tradicionales o "verdura común".

16 La crítica a la expansión agroexportadora de productos no tradicionales se ha centrado sobre todo en dos líneas: a) se considera a la política de agroexportación como parte de la política contrainsurgente guatemalteca y en un marco más amplio como una política emergente de la Seguridad Nacional estadounidense; b) en cuanto a los impactos sociales, culturales y medioambientales a mediano y largo plazo (v. gr. Pérez de Lara, 1990; AVANCSO, 1994).

## 4.2 Acumulación agroexportadora (1979-1994)

### *La llegada de las agroexportadoras y la introducción de nuevos cultivos*

La instalación de las agroexportadoras en el área del altiplano central, sobre todo a partir de la década de los ochentas, cuando en Guatemala entra en vigor la Iniciativa para la Cuenca del Caribe de Estados Unidos, marcó un segundo momento de oportunidades de diversificación, expansión y acumulación agrícola en el municipio de Patzicía. Especialmente esto se dio para aquellos agricultores que concentraban una determinada cantidad de tierra —seis o más cuerdas— y que se vincularon a estas, ya sea a través de su organización en cooperativas, o bien mediante el sistema de contratos individuales. Además, a los agricultores se les ofrecía crédito, asesoramiento e insumos<sup>17</sup>.

La introducción de los nuevos productos de agroexportación, demandados por los mercados estadounidense y europeo, ya se había empezado a dar, sin embargo, en la región una década antes. Conforme a uno de los entrevistados, para finales de los setentas trabajaba en el vecino municipio de Patzún la cooperativa “Flor Patzunera”, la que comercializaba zucchini, col de Bruselas, brócoli y arveja china. Fue la Gremial de Exportadores de Productos no Tradicionales (AGEXPRONT), según otro productor, la que empezó a incentivar el cultivo de nuevas verduras en el área; en concreto habla del brócoli y de la arveja china.

### *La política de Vinicio Cerezo*

Al parecer la mejor época para la agricultura patziciense se dio durante la administración democrata-cristiana de Vinicio Cerezo (1986-1990); de ahí que algunos agricultores tengan un buen recuerdo de este gobierno. En 1986 el gobierno de Cerezo dio origen al “Plan Guatemala 2000: una Estrategia para la Paz y el Desarrollo”, estrategia que tenía entre uno de sus objetivos principales fomentar las exportaciones de productos no tradicionales a través de la apertura de mercados, favoreciendo, de esta manera, la instalación de agroexportadoras en el país (véase Pérez de Lara 1980: 9). Esta política se vio asimismo impulsada por una relación favorable en los precios de intercambio.

17 Para un análisis más profundo del proceso, véase a Claudia Dary (1991: 27-48).

Conocida como la “época de la arveja”, el período parece que apenas dilató dos años (1987-1988), durante el que el cultivo tuvo buen precio. Ese tiempo bastó para que algunos productores (en torno al 30%), que se vincularon a las agroexportadoras —la más conocida INEXA, pero también otras como TIERRA FRÍA y PLANTE-  
RRA—, despegaran en la actividad agrícola<sup>18</sup>. No obstante, la época de la arveja china no constituyó solo una oportunidad de mejoramiento para los agricultores que sembraron nuevos cultivos de agroexportación —arveja china, brócoli, col de Bruselas y zucchini— sino, también, gracias a la diversificación de mercados, para aquellos agricultores que sembraron verdura común.

La época de la arveja fue también el período de máxima acumulación de bienes derivados de la actividad agrícola: la gente compró terrenos, casas, *pick-up*; comenzó a dar educación a los hijos; se empezaron a montar negocios, etc.; perfil que tiene la mayor parte de los agricultores ganadores del municipio.

### *Efectos colaterales del auge agroexportador*

Junto con la diversificación productiva y al proceso de acumulación creciente, es importante señalar otros efectos significativos que el auge agroexportador de la segunda mitad de la década de los ochentas conllevó para la comunidad. Sin duda, estos se han producido en los campos social, económico y cultural<sup>19</sup>; aunque sobre ellos quedaría todavía mucho qué decir.

18 Es importante señalar que no todos los agricultores que hicieron esta vinculación “ganaron” sino que muchos otros perdieron: bien sea por mal manejo del producto —insuficiente capacitación—, bien porque bajaron los precios, ya no hubo mercado y las compañías se marcharon. Según Claudia Dary (1990:33) en la Región Central (Sacatepéquez y Chimaltenango) se encontraban operando con centros de acopio y plantas procesadoras las siguientes empresas de agroexportación: ALCOSA, VERDUFREX, INAPSA, AGROEX, AGRIPLAN, CIUSA e INEXA.

19 Por la brevedad de este estudio, no se abordan, entre otras cuestiones, los cambios culturales producidos en las últimas décadas derivados del auge agroexportador. Son interesantes algunos —ismos como el *secretismo*, el *individualismo*, etc., propios del paso de una economía básicamente de subsistencia a una economía de mercado, en la que la competencia entre los agricultores es visible. Pero también la labor agrícola es una actividad que fomenta la solidaridad entre los agricultores. Quizás una de las transformaciones más significativas y relevantes para el presente estudio sea la relativa a los cambios en la aprehensión del espacio y del tiempo.

### 1) *Creciente diferenciación social*

Para objeto de este estudio, la diferenciación social se podría resumir en sus eslabones más alto y más bajo. En el primero se situarían un número reducido de agricultores que han ido ganando en el proceso de inserción, mientras que en el segundo se hallarían los que han ido perdiendo; o al menos todos aquellos —la mayoría de los agricultores— que no han podido mejorar sus estándares de vida con la producción hortícola.

En Patzicía existe un *subgrupo* de agricultores, no muy extenso pero sí bastante representativo, que por “haber tenido éxito” en la actividad agrícola han logrado acumular bienes (adquirir casas, terrenos, transporte) y que se ha venido proyectando hacia otras actividades lucrativas: principalmente en la rama de comercio. Existe además un conjunto de comerciantes, a veces comerciantes productores, que han logrado desenvolverse gracias a la intermediación mercantil de la compra y reventa de verduras, constituyéndose también en agentes significativos de acumulación de bienes.

Hay que señalar, sin embargo, que pese a esta diferenciación social simplificada, sobre todo los agricultores mayores cuentan que la agricultura ha traído beneficios generales para el municipio, que en las últimas décadas el espacio visual de la localidad ha cambiado sustancialmente, que en la actualidad hay más negocios y que en relación con otros pueblos, Patzicía va más adelantado.

### 2) *Posible proceso de concentración relativa de la tierra*

Uno de los aspectos que más llama la atención de los productores ganadores del municipio ha sido la significativa concentración de tierra, en calidad de propiedad, mediante la compra de esta; mientras que por otro lado existen dentro de este mismo grupo de agricultores —sobre todo los más jóvenes - que parte de la tierra concentrada les ha venido a través del traspaso por cesión o herencia de padres/suegros a hijos/hijas<sup>20</sup>. En el primer caso, es manifiesto que la concentración de

---

20 En términos generales, la mujer se ve discriminada en cuanto a la herencia de la tierra se refiere, pues bien no hereda o bien recibe un lote menor que el que reciben los hermanos. Pero igualmente se han encontrado casos de concentración de tierra a través de alianzas matrimoniales.

la tierra se deriva del éxito en la agricultura durante el período del auge agroexportador. Por ejemplo, uno de los agricultores entrevistados, quien además trabajó con INEXA, empezó en la actividad agrícola como productor independiente en 1983 con cinco cuerdas arrendadas y en la actualidad cuenta con 42 propias. Sus anteriores dueños eran un anciano que se las vendió, porque ya no pudo seguir cultivando, y además otros agricultores que perdieron en las verduras y tuvieron que vender sus tierras para pagar los créditos adquiridos.

El hecho anterior hace intuir que en el municipio probablemente se esté produciendo un proceso relativo —porque no se puede hablar de grandes fincas— de concentración de tierra por parte de aquellos agricultores más exitosos a expensas de los de subsistencia. Pero si además a lo anterior se le añade una mayor capacidad de los primeros de acceder a la tierra a través del arrendamiento, la hipótesis de la concentración de tierra tiene mayor viabilidad para ser investigada<sup>21</sup>.

### *3) Proceso creciente de proletarianización*

Este obedecería al empleo masivo como jornaleros de aquellos agricultores con escasa capacidad de acceder a la tierra, en un contexto como el que se ha señalado, en que el acceso se dificulta por los altos precios y en segundo lugar por aumento de población y consecuente mayor demanda de tierra<sup>22</sup>. Además, la agricultura patziciense emplea trabajadores de otros municipios, tales como Acatenango, Patzún y Tecpán.

- 21 Existen, sin embargo, dos elementos relevantes que restringen la concentración de tierra en la localidad. El primero es que a mediano plazo la tierra se sigue fragmentando a través de la herencia. El segundo es su difícil accesibilidad incluso para los agricultores ganadores debido a sus altos precios; consecuencia esta también del auge agroexportador.
- 22 El caso de Patzicia no es excepcional: la proporción de familias rurales con acceso directo a la tierra disminuyó en los últimos 20 años del 61% al 49% (MINIGUA, 2001:16). Los datos de este estudio muestran que cada unidad productiva emplea un promedio de cuatro trabajadores asalariados (trabajadores agrícolas que no controlan tierra o que la tierra a la que acceden es insuficiente), deduciéndose que en torno a las tres terceras partes de los trabajadores agrícolas patzicienses son peones o jornaleros. Además, el 68% de las unidades productivas emplea como promedio 2,5 trabajadores familiares (aparte del productor).

La alternativa a este proceso de *proletarización local* parece que es irse a trabajar a la capital. Son muchos los patzienses que no pudiéndose desarrollar en la actividad agrícola optan por emplearse temporalmente como panaderos, sastres, albañiles, carniceros o barberos en Ciudad de Guatemala.

#### 4) *Proceso creciente de imitación*

Es importante destacar como otro de los efectos del llamado auge agroexportador, el creciente *proceso de imitación* que se ha venido produciendo. El éxito de algunos agricultores es modelo para los demás pobladores<sup>23</sup>. Esto hasta tal punto que hay gente que, aun teniendo otra profesión u ocupación, siembran por el hecho de que ven que hay personas que en la agricultura les va bien.

#### 4.3 *Crisis agroexportadora (1995-2002)*

A mediados de la década los noventas la agricultura para la exportación patziense empieza a atravesar una crisis sin precedentes. Las causas de este declive son variadas; entre estas se encuentran:

##### 1) *La retirada de las agroexportadoras y cierre de mercados*

En general, lo que más se cuenta en el municipio es que a mediados de la década de los noventas las agroexportadoras quebraron, dejaron

---

23 El proceso de imitación se hace más evidente con los resultados obtenidos de una encuesta a agricultores patziense en 1990. Según esta, el 57% de los productores entrevistados nunca antes había sembrado productos de agroexportación, el 5% los cultivaba desde hacia menos de un año, el 22% tenía entre 1 y 5 años de haber empezado, el 8% de entre 6 y 10 años y el 5.5% más de 10 años. Además, "El 35% de los agricultores manifestó haberse involucrado en el cultivo de hortalizas para obtener más rápidamente dinero y haber visto el éxito de otros agricultores, el 27% para obtener rápidamente ganancias, el 20.5% por el éxito de otros agricultores y el 8% a solicitud de alguna empresa o particular" (Pérez de Lara, 1990:55).



deudas con los agricultores y se marcharon; según un productor que trabajó con INEXA: porque ya no hubo un gobierno que las financiara<sup>24</sup>.

Pese a que todavía en el municipio operan algunas agroexportadoras, —por ejemplo, está instalada NECTARESA y trabaja ACT—, la retirada de estos canales de comercialización supuso para el municipio, y sobre todo para aquellos agricultores vinculados, un cierre de mercados importante, dado que estas principalmente exportaban a Europa y EE. UU. La accesibilidad a estos mercados difícilmente se puede recuperar hoy, sobre todo por la alta competencia existente con otras zonas que suelen producir lo mismo y tal vez con mayor calidad.

El cierre de mercados y canales de comercialización mencionados dio lugar a una restricción relevante sin que hasta el momento se haya encontrado una alternativa del todo viable. La mayoría de los productores patzienses tuvieron que volcarse entonces nuevamente al mercado local y centroamericano, fundamentalmente a El Salvador, aunque también a Honduras y Nicaragua. Sin embargo, la situación ya ha cambiado bastante; pese a que el consumo de verduras en Guatemala ya se puede considerar como masivo, de hecho, el principal mercado de las verduras patzienses es el local, los productores del Altiplano central guatemalteco son capaces de saturar este mercado.

24 La retirada de las agroexportadoras del municipio (generalmente por el aumento de los costos o el declive de la calidad) es una causa inmediata de la crisis de la agricultura patziense. Sin embargo, la agricultura de agroexportación no tradicional como opción de desarrollo viable para el municipio, y en general para Guatemala, está sujeta a políticas económicas de mayor amplitud, tanto internacionales como nacionales. En el primer caso, Guatemala se ve afectada por los lineamientos de iniciativas tales como la de la Cuenca del Caribe (1981), la Iniciativa para las Américas (1990), la política del Plan Puebla Panamá mexicano (2001), o en términos más amplios aún por los principios y lineamientos de la Organización Mundial del Comercio que nace de la Ronda de Uruguay. A escala nacional, exceptuando el período demócrata-cristiano durante el que se diseñaron y ejecutaron políticas macroeconómicas favorecedoras de este tipo de agricultura, el Estado guatemalteco se ha dedicado a delinear los principios generales de política agraria, especialmente en cuanto a sector agroexportador se refiere, dejando este en manos de la iniciativa privada de la AGEXPRONT. Por lo demás, dentro del Plan de Desarrollo Agrícola y del Programa de Diversificación Agrícola de la Gremial, cuyos objetivos principales del último son los de seguir promoviendo la diversificación agrícola “e incrementar el área sembrada de nuevos productos y mejorar los ya existentes”, no se encuentra el departamento de Chimaltenango (AGEXPRONT, 2001).

Por otro lado, el tradicional mercado salvadoreño también tiene restricciones: el antepasado año 2000 el gobierno del vecino país restringió la entrada de verduras guatemaltecas con el fin de proteger la agricultura nacional, poniendo un arancel a las importaciones de 1000 colones para cada camión que cruzase la frontera. Como un restrictivo más a esta situación, se encuentran los estándares de calidad exigidos por los compradores de vegetales, estándares que ante la afluencia masiva de verduras tienden a subir<sup>25</sup>.

## 2) Relativa sobreproducción de verduras

La sobreproducción de verduras solo se puede entender relacionada con el factor mencionado anteriormente: el cierre de mercados; por ello se adjetiva como relativa. Igualmente el exceso en la producción de verduras tiene que ver con el proceso de *imitación* creciente que se ha dado en Patzicía.

Además, los productores patzicienses no solo compiten entre ellos en un mercado restringido, sino que la competencia es alta con otros municipios del Altiplano guatemalteco: Zunil y Almolonga (departamento de Quezaltenango), Tecpán, Zaragoza y Patzún (Chimaltenango), Santa Cruz, Sololá, entre otras, son localidades con importante producción hortícola. Y si a esto se le une que ya los hondureños, nicaragüenses y sobre todo los salvadoreños, además de los mexicanos, principales abastecedores del mercado norteamericano sobre el que tienen ventajas comparativas por el Tratado de Libre comercio (TLC), producen más de lo mismo, las expectativas para la mayoría de los productores de hortalizas no son nada alentadoras.

---

25

Los estándares de calidad para los productos de exportación exigidos sobre todo por los mercados estadounidense y europeo comprenden: tamaño, madurez, cáliz, color y forma, lo que permite clasificar a las frutas o verduras en distintos niveles de calidad. Además, las verduras y frutas guatemaltecas se encuentran sujetas a barreras no arancelarias (en especial, medidas sanitarias y fitosanitarias) que limitan el acceso de los productos agrícolas a los mercados del Norte (Zabalo, 2000: 20). Las exportaciones de productos no tradicionales guatemaltecos en diversas ocasiones no han pasado los controles impuestos por The Food and Drug Administration (FDA) de los EE. UU., habiendo tenido como resultado una mala imagen de la producción guatemalteca (véase USAID:1990).

## 5. Estrategias de inserción en el mercado global

Ante los tiempos de crisis que corren, seguir insertándose en el mercado global como productor y consumidor de productos agrícolas parece cada vez más dificultoso; en el segundo caso por la subida creciente de los precios de los insumos<sup>26</sup>. No obstante, se han identificado en el municipio distintas estrategias, fundamentalmente de tipo productivo y tecnológico, que los agricultores emplean para mantener el vínculo con dicho mercado. La implementación de las estrategias<sup>27</sup>, sin embargo, es diferencial para los tipos de agricultores que se abordan en este trabajo. Ella dependerá de dos elementos centrales en la investigación: el control de la tierra y la acumulación de bienes y capital que se haya realizado.

### 5.1 Estrategias productivas

Cuatro son las estrategias productivas más importantes que todos los agricultores patzienses han ido implementando, y que emplean en la actualidad para insertarse en el mercado. La tercera que se abordará — la combinación del trabajo como productor autónomo con el trabajo como jornalero— es además de una estrategia de vinculación al mercado, un medio de subsistencia para los agricultores menos favorecidos por el proceso de inserción descrito en el apartado anterior.

#### *La diversificación productiva y su variante la rotación de cultivos*

La diversificación productiva, bien sea mediante el proceso de innovación que empezó a darse en los años sesentas, bien sea mediante la progresiva imitación, es un recorrido por el que han pasado todos

26 La carestía de los insumos se debe fundamentalmente a la subida del dólar. Hay que considerar que todos los insumos son importados de Europa (Holanda, sobre todo), EE. UU. y Canadá, a través de casas comerciales como Promoagro, Duwest, Norvatis o Agribodegas localizadas en la capital. A lo anterior hay que unirle la subida del IVA en el pasado mes de agosto (2001) y la especulación que algunos vendedores han hecho aprovechando esta política fiscal del gobierno.

27 Entiéndase por estrategias el conjunto de acciones, comportamientos, actitudes o reglas encaminadas a la consecución de un determinado fin que requieren de conocimiento y/o experiencia.

los agricultores patzicienses. Los productores suelen sembrar varios cultivos en un mismo ciclo productivo; pero, además, la mayoría rota sus hortalizas: no siembran de lo mismo en la misma cuerda, mecanismo aprendido para evitar la baja de la productividad, de la calidad del producto y como control de plagas.

La diversificación productiva, sin embargo, conlleva “trampas” en cuanto estrategia exitosa de inserción en el mercado. Esto precisamente por el mismo factor tierra. Ante la bajada de los precios de las verduras en los mercados, aquellos agricultores que puedan probar al mismo tiempo con más hortalizas y que tengan capacidad de rotarlas, tendrán igualmente más oportunidades de seguir siendo exitosos: de tener ganancias derivadas de la actividad agroexportadora, o de al menos sacar los costos de producción. Para ello se requiere de bastante tierra para sembrar y capital para invertir.

Son por tanto los agricultores ganadores del municipio los que mejores ventajas comparativas tienen en el actual momento para seguir insertándose con éxito en la globalización, mientras que para el agricultor de subsistencia el recurso tierra es un freno de primer orden para ejecutar la estrategia exitosamente. Además, es para estos últimos agricultores que la diversificación productiva como su variante la rotación se ve reducida al tener que elegir productos con menores costos de producción<sup>28</sup>.

La alternativa a la diversificación productiva en un mismo momento o ciclo de cosecha es hacer un estudio de mercadeo local: dar unas vueltas por los terrenos, ver lo que los otros agricultores están sembrando, no producir ese cultivo o bien sembrarlo en otro tiempo.

---

28 La mayoría de los agricultores patzicienses no tiene capacidad propia de invertir, por lo que generalmente recurren a los préstamos particulares y al “fiado” o la compra de los insumos en las agroquímicas pagados al final de cosecha. Algunos costos de producción promedios por cuerda y ciclo calculados según la información dada por los encuestados son: Q. 900 para la arveja china, Q. 1.100 para el brócoli, Q. 700 para la coliflor, Q. 750 para el ejote, Q. 400 para el güicoy, Q. 1.650 para la lechuga, Q. 800 para la papa, Q. 700 para el rábano, Q. 1150 para el repollo. Estos no incluyen ni salarios imputados a los trabajadores familiares ni pagados a otros trabajadores; tampoco tasas de interés por créditos ni valor del arrendamiento.

## 2) *Sembrar por etapas*

La siembra por etapas, mencionada también por los agricultores como *escalonamiento* de cultivos, es otra de las estrategias más comunes encontradas en el municipio referida nuevamente a los tiempos; pero en este caso con un mismo producto. Es así que muchos agricultores, sobre todo los ganadores, dedican la mayor extensión de las tierras que trabajan al cultivo del repollo; pero al sembrarlo en distinto tiempo (cada quincena, por ejemplo) tienen mayor oportunidad de que en un momento determinado tenga un buen precio y, por lo menos, sacar los costos de producción. De nuevo, se ve claramente que para emplear esta estrategia con éxito se necesita bastante tierra y capital para invertir, sobre todo para contratar la mano de obra necesaria para sembrar, mantener (fumigar) y cortar el producto. Son, por tanto, otra vez, los agricultores ganadores, los que más controlan los factores tierra y trabajo, aquellos que con mayor éxito pueden utilizar la estrategia de sembrar por etapas.

Otra forma de escalonamiento en el municipio es aquella que combina la diversificación de cultivos con la siembra por etapas; estrategia esta empleada por agricultores ganadores y de subsistencia, pero que en estos últimos adquiere un significado adicional. Se enfoca sobre todo para cubrir costos de producción de consecutivas cosechas, intentándose de esta manera lograr un *efecto compensatorio* entre ganancias y pérdidas entre ciclos y cultivos diferenciados.

La combinación de las dos estrategias (diversificación y escalonamiento) tiene, sin embargo, un gran riesgo para la inserción exitosa a medio y largo plazo. Supone un uso más intensivo de la tierra, produciéndose en muchos casos tres cosechas al año sobre el mismo terreno y no dos, conforme a las condiciones climatológicas del municipio que en la época fría de fin de año y en la época seca del verano, —a excepción de cultivos más resistentes como el repollo—, no permiten sacar una producción de calidad; suponiendo además pérdidas para los agricultores más osados (generalmente los más necesitados) con una tercera siembra.

Además, el uso más intensivo de la tierra lleva paralelo un uso más intensivo de insumos químicos (fundamentalmente plaguicidas), contribuyendo así aún más al progresivo agotamiento del elemento central de la inserción en la globalización (la tierra). Se pone incluso en riesgo la vida del sujeto principal de la inserción (el productor).

y en términos productivos (cuando no se invierte tecnología e insumos apropiados) significa un gran merma en los rendimientos. Procesos todos que están padeciendo los agricultores patzicienses.

3) *Combinación del trabajo en la producción propia con el trabajo como jornalero*

En Patzicía emplearse como jornalero es una estrategia de primer orden para seguir insertándose en el mercado global como productor de verduras. Muchos de los productores patzicienses, con el fin de cubrir sus costos de producción en las hortalizas, se ven compelidos a combinar su trabajo en el establecimiento propio, el que les ocupa varios días a la semana, con el trabajo como jornalero o como cuadrillero<sup>29</sup> durante el resto del tiempo en unidades productivas más grandes. Son trabajadores autónomos y asalariados al mismo tiempo, devengan una doble transferencia de plusvalía (como consumidor de insumos y productor de verduras, y como asalariado) y están expuestos a la suerte o el riesgo de ganar más o perder más por seguir insertados en el mercado hortícola.

Empleada sobre todo por los agricultores de subsistencia del municipio, la estrategia de combinación del trabajo en el establecimiento propio con el de jornalero, es también una estrategia de subsistencia familiar, teniendo no solo implicaciones para el productor, generalmente el jefe familia, sino, también, para el resto de los miembros del hogar. Cuando el productor se transmuta en jornalero, es la compañera la que se hace cargo del establecimiento, circunstancia que asimismo, demanda una mayor cantidad de mano de obra familiar no remunerada, y en muchas ocasiones del trabajo infantil.

---

29 La cuadrilla (compuesta de seis o siete trabajadores agrícolas y por un caporal o encargado) es empleada sobre todo para el corte de las verduras, especialmente el repollo. Sin embargo, las cuadrillas de jornaleros no son generalmente empleadas por los productores, sino por los intermediarios que son los encargados del corte y transporte de los productos hasta los camiones que llegan al municipio. El salario del cuadrillero (Q40.00 diarios) suele ser más elevado que el salario pagado a un jornalero (S3.8).

Pero, además, tanto el agricultor de subsistencia, como la mujer patziciense, así como los hijos de la mayoría de los agricultores, están padeciendo un proceso de creciente proletarización. El no desenvolvimiento con la agricultura no tradicional está conllevando que este tipo de agricultor busque empleos cualesquiera fuera de la actividad agrícola, muchas veces para subsidiar a esta; que sea la mujer la que también cada vez más se emplee como asalariada en otros establecimientos con el fin de mantener el hogar y participar en los cada vez más altos costos de producción; que el establecimiento agroexportador-familiar absorba ingresos de otras actividades (como las artesanales) que también realiza la mujer, y que incluso la agricultura de agroexportación, que en estos casos no es sino agricultura de *insuficiencia*, para estas familias llegue hasta ser en parte subsidiada por ingresos de hijos que trabajan fuera del sector agrícola.

#### 4) *Producir con calidad*

Otra de las formas que tienen los agricultores para insertarse con éxito en el mercado es, sin duda, producir con calidad. Parece que son muchos los agricultores que no producen calidad: en torno al 30 ó 40%, comenta un entrevistado. Pero también son muchos los agricultores que emplean como técnica cuidar más el producto, darle seguimiento. De hecho, es una de las estrategias más comentadas por los agricultores entrevistados. Sin embargo, la calidad, por sí sola no es sinónimo de éxito, sino un complemento, sobre todo si se tienen en cuenta que los estándares impuestos a las verduras son cada vez más específicos y por ende más altos. Como señala uno de los productores exitosos: [...] *por más calidad que sea el producto, mientras ellos no necesitan más de lo que ellos necesitan, no reciben.*

Más independiente de lo anterior, son también los agricultores ganadores del municipio los que más capacidades tienen para producir con calidad: los que mejores insumos pueden invertir, los que más información controlan; e inclusive los que han sido capacitados y se están capacitando en técnicas agronómicas avanzadas, bien sea por el acceso directo a carreras técnicas, bien por capacitaciones derivadas de la vinculación circunstancial a instituciones o agroexportadoras.

### 5.2 *La innovación productiva y tecnológica como estrategia exitosa de la inserción*

La innovación productiva y tecnológica es con notoriedad la estrategia más importante identificada en el municipio para despegar nuevamente en la agricultura de productos no tradicionales; consecuentemente, para vincularse con éxito al mercado global. En Patzicía ya existe un pequeño grupo de agricultores que, no viendo oportunidades para la agricultura tal y como se desenvuelve en los actuales momentos, han empezado a probar por iniciativa propia con la introducción de nuevos cultivos y nuevas tecnologías. La producción de hortalizas bajo invernadero con sistemas de minirriego *por aspersión* o *por goteo*<sup>30</sup> parece que está siendo la alternativa ante la crisis actual que experimenta la agricultura patziciense.

En cuanto a la innovación productiva se refiere, desde hace unos años atrás algunos productores han probado introducir en el municipio el cultivo de la fresa; pero todas las experiencias sobre las que se ha tenido conocimiento han fracasado (bien por el mal manejo del producto, por factores climatológicos o por falta de mercado). El cultivo que parece que tiene buen mercado, tanto nacional como internacional, es el tomate manzano, el que ya se encuentra en los supermercados guatemaltecos, e inclusive en los mercados populares, a un precio, por lo demás, más elevado en comparación con el tomate común de menor tamaño.

La idea de uno de los entrevistados, que lleva cultivando esta hortícola bajo invernadero dos años, le llegó de un estudiante de Agronomía, quien le comentó de una empresa israelí —REGASA— afincada en la capital que proveía plantas, plástico, riego, abono y asesoramiento. El productor en cuestión parece que está teniendo éxito: el 60% de la producción de este nuevo cultivo se la vendió a ACT cuyo destino final es El Salvador, mientras que el resto la vendió en el mercado local —CENMA— y parte a comerciantes salvadoreños a unos precios que oscilan entre Q 3 —pagados por ACT— y 2,25 la libra. Según el mismo entrevistado, son todavía muy pocos los que se han introducido en el cultivo del tomate manzano en la localidad.

---

30 Resaltar que en Patzicía, a diferencia de otros municipios dedicados al cultivo de verduras y hortalizas, el acceso al recurso agua constituye un grave problema, pues las fuentes de abastecimiento son escasas (principalmente pozos artesanales). Una previsible extensión de estas formas de producción acrecentará aún más el problema.



La innovación productiva, y por ende la diversificación, no se detiene, sin embargo, en el anterior productor. Otros agricultores están empezando a probar también con diferentes cultivos que, pese a que ya se producen en Guatemala, aún no se dan en Patzicía, al menos de forma extensa. Es significativa por ejemplo la experiencia de uno de los productores: desde hace siete años se dedica a la comercialización de crucíferas, para lo que construyó varios invernaderos e instaló un sistema de riego por aspersión que tiene la capacidad de irrigar en torno a un millón de plantas (variedad de tomates, brócoli, repollo, apio, lechuga, etc.). El mismo productor ha probado ya con la fresa —cultivo que no le resultó— y en la actualidad lleva dos cosechas probando con la cebolla. Se ha convertido con estos dos negocios —la producción y la comercialización— en un agente destacado de la innovación productiva y tecnológica, no solo para Patzicía, sino también para otros municipios desde los que se acercan agricultores para conseguir las plantas - Patzún, Acatenango, Santiago Sacatepéquez, Chimaltenango, Comalapa, Quetzaltenango.

Además, tras el éxito con el tomate manzano, algunos productores ya están haciendo las pruebas a pequeña escala entre otros cultivos con el rábano, el cilantro, el frijol ejotero, el chile pimiento, la lechuga, el pepino; productos estos que en las condiciones del invernadero se pueden sembrar en la localidad.

Las experiencias comentadas están marcando un nuevo punto de inflexión en la agricultura patziciense; probablemente una nueva etapa de despegue y nuevo ciclo de innovación-imitación en la comunidad. Sin embargo, en cuanto estrategia, tiene un denominador común a las anotadas anteriormente; quizás ya no tanto tierra, pero sí se necesita bastante capital para invertir. En palabras de uno de los innovadores: *[...] las semillas son más caras, las condiciones en que se desarrollan deben ser mejores, se necesita de mayor inversión.*

Es una tercera generación de agricultores, generalmente los hijos de la primera generación de ganadores y aquellos que lograron acumular conocimientos, tierra y capital durante el auge agroexportador, los que están innovando a través de la introducción de nuevos cultivos y nuevas tecnología. Para el resto de los agricultores, sin capacidad de innovación y de inversión, no queda sino esperar a que otros hagan las pruebas, innoven e introduzcan nuevos productos rentables.

## Conclusiones

A modo de recoger los principales hallazgos analíticos presentados a lo largo de la investigación, se pueden establecer las siguientes conclusiones:

- La hipótesis sobre la inserción en el mercado global de los agricultores patzicienses en función del control de la tierra ha quedado comprobada estadísticamente. Faculta a indicar, por tanto, que efectivamente son aquellos agricultores que tienen un mayor control sobre la tierra los que comparativamente mejor insertados están en el mercado global.
- La vinculación al mercado global es diferenciadora y selectiva: solamente un 9% de los agricultores patzicienses (los que mayor control sobre la tierra tienen y los que han acumulado) han resultado ganadores de la inserción, mientras que el proceso de vinculación al mercado margina al 91% de los productores. El 18% de los agricultores patzicienses se encuentran en una situación sumamente crítica: corren el peligro de ser expulsados del mercado.
- En Patzicía el proceso de inserción en el mercado se ha dado en tres momentos o ciclos importantes. Un primer momento (décadas de los sesentas y setentas) se caracterizó por la promoción de políticas tales como la de la Alianza para el Progreso, el Mercado Común Centroamericano (MERCOMÚN) y del Instituto Nacional de Transformación Agraria (INTA). Una primera generación de agricultores aprovecharon las ventajas comparativas de la comunidad: disponibilidad de tierra, vías de comunicación, cercanía a centros potenciales de consumo; y se convirtieron en los primeros productores innovadores en el cultivo de verduras y hortalizas.
- El terremoto de 1976 y luego la Iniciativa para la Cuenca del Caribe (1981) marcaron un nuevo punto de inflexión en dinámica agroexportadora patziciense. Con la producción de nuevos cultivos de agroexportación los agricultores estrecharon su vínculo con el mercado global vía agentes externos a la propia dinámica (las agroexportadoras). La década de los ochentas, especialmente

a partir de la política de Vinicio Cerezo (1986-1990), fue el periodo de mayor auge y acumulación para la comunidad de Patzicía.

- A mediados de la década de los noventa la agricultura patzicience de agroexportación entra en un tercer ciclo caracterizado por la crisis. Las causas de la crisis son diversas: responde a políticas de actores internacionales y nacionales (OMC, TLC, PPP, AGEX-PRONT, entre otros) fuera del control de la comunidad y se especifica en la alta competencia entre regiones productoras.
- En el actual contexto, Patzicía ha perdido muchas de las ventajas comparativas que le permitió insertarse con éxito en la globalización económica. Pese a ello, la comunidad cuenta hoy con un importante capital social (población, tierra, conocimientos, experiencia, capacidad inventiva) que le permite seguir insertándose en el mercado. Ahora en el marco de una nueva etapa de cambio tecnológico.

# BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA, A. *Ecuador: otro país entre el ajuste y el desajuste neoliberales*; en J. R. García Méndez (Coord.). "En la Encrucijada del neoliberalismo", IEPALA, Madrid, 2000 (págs. 355-382).
- ADAMS, R.: *Las matanzas de Patzicía en 1944: una reflexión*; en R. Adams, *Etnias en evolución social*; Estudios de Guatemala y Centroamérica. Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1995.
- Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales (AVANCSO). *Impacto ecológico de los cultivos hortícolas no tradicionales en el Altiplano de Guatemala*; Textos para el Debate n° 5, Guatemala 1994.
- — *Apostando al futuro con los cultivos no tradicionales de Exportación (II)*. Textos para el debate n° 4, Guatemala 1994.
- — *Mujer asalariada y división sexual del trabajo en los cultivos no tradicionales de exportación y la maquila textil*. (doc.) Guatemala junio 1993.
- BAUMAN, Z. *La globalización, consecuencias humanas*. FCE, México, 2001.
- BAYRON AUGUSTO, M. V. *Estudio sobre la Agroexportación de Productos no tradicionales y la transferencia de tecnología en dos localidades del Departamento de Chimaltenango*, (Tesis). Facultad de Agronomía, USAC, 1991.

- DARY, C. *Mujeres tradicionales y nuevos cultivos*; FLACSO-Guatemala, 1991.
- EZCURRA, A. M. *¿Qué es el neoliberalismo? Evolución y límites de un modelo excluyente*; en J. R. García Méndez (Coord.). "En la Encrucijada del neoliberalismo", IEPALA, Madrid, 2000 (págs. 195-296).
- FUNKHOUSER, E. 1997. "La migración internacional salvadoreña: un perfil". En: Lungo, M. (Coord.), *Migración Internacional y Desarrollo*. Tomo I. FUNDE: San Salvador, El Salvador.
- GIDDENS, A. *La tercera vía: la renovación de la socialdemocracia*; Taurus, México, 1998.
- GONZÁLEZ CASANOVA, P. *Sociología de la Explotación*, Siglo Veintiuno Editores, 11ª edición, México, 1987.
- Instituto Nacional de Estadística (INE). *Proyecciones de población a nivel municipal, por sexo y densidad demográfica, año 2000*; INE CELADE. Estimaciones de Población por Departamento según Edad y Sexo (1990-2010) y Estimaciones de Población por Municipio según Sexo (1990-2005), Guatemala, 2000.
- . *Departamento de Chimaltenango: características generales de población y habitación*. INE, X Censo de Población y V de Habitación de 1994, Guatemala, octubre, 1996.
- . *Tercer Censo Agropecuario de 1979*. INE, Guatemala, 1979.
- KHOR, M. *La globalización desde el Sur. Estrategias para el siglo XXI*. Icaria, Barcelona (España) 2001.
- MARTIN, H. & SCHUMANN, H. *La trampa de la globalización. El ataque contra la democracia y el bienestar*; Taurus, México, 1999.
- Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAGA). *Política Agraria de Guatemala*; Guatemala, 2001.
- Misión de las Naciones Unidas para Guatemala (MINUGUA). *Los conflictos en Guatemala: un reto para la sociedad y el Estado: Informe de Verificación*; Guatemala, febrero, 2001.
- ORDÓÑEZ, C. *Contexto socioeconómico y estrategias de reproducción de los campesinos en Guatemala*. (Doc.) Guatemala, 2000.
- PÉREZ DE LARA, O. (Coord.). *Cambios económicos producidos por la expansión de la horticultura de exportación en la organización social de las configuraciones socioculturales de Patzicía y Zaragoza, Chimaltenango*. Escuela de

## DESARROLLO ECONÓMICO LOCAL EN CENTROAMÉRICA

- Historia - USAC. Cuadernos de Investigación N.º 2 Año 1990, Guatemala 1990.
- PÉREZ SÁINZ, *et. al.* *Encuentros inciertos*. FLACSO-Costa Rica. 2000.
- RODAS, I y ESQUIT, E. *Élite ladina, vanguardia indígena. De la violencia a la intolerancia. Patzún 1944*; Universidad de San Carlos, Guatemala, 1997.
- ROZO, C. A. *Las cuatro paradojas de la globalización*. En Blanca Lara / Cristina Taddei / Jorge Taddei (comp.). *Globalización, industria e integración productiva en Sonora*; El Colegio de Sonora; México 1999, pp. 25-37.
- Secretaría General de Planificación (SEGEPLAN). *Estrategia de reducción de la pobreza, un camino para la paz*. Gobierno de Guatemala, Guatemala 2001.
- TOURAINÉ, A. *¿Podemos vivir juntos?*; F.C.E. - México, 1997.
- Agencia Internacional para el Desarrollo de Estados Unidos (USAID). *Cooperativa Agrícola Integral Rincón Grande*. (Doc.) Guatemala. 1990.
- WONG, P. *Globalización e integración productiva: el nuevo papel de los gobiernos locales y regionales*. En Blanca Lara / Cristina Taddei / Jorge Taddei (comp.). *Globalización, industria e integración productiva en Sonora*. El Colegio de Sonora, México 1999, pp. 49-68.

